

# DESPLAZAMIENTOS Y POLÍTICAS ESTATALES EN LA SOCIEDAD DE POSGUERRA

---

Ofelia Beatriz Scher - Mg. en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Argentina

## I - Introducción

Nos proponemos analizar el devenir inmigratorio de Canadá, a partir de la segunda posguerra, en forma comparativa con Argentina ya que consideramos la temática de los desplazamientos de gran actualidad, dada la renovada intensidad y variedad de sus flujos, sus efectos en los mercados laborales, en el plano cultural y su interrelación con la evolución del capital a nivel nacional e internacional. De aquellos movimientos masivos de fines del siglo XIX / comienzos del XX que le otorgaron a algunos países americanos su impronta cultural europea, observamos que lentamente la migración laboral internacional ha cambiado: los inmigrantes, de una gran diversidad étnica, se dirigen hacia zonas de mayor desarrollo relativo en función de la distribución desigual de los recursos, sin dejar de mencionar la renovada problemática de los refugiados que aumenta en intensidad y dramatismo según aumentan el hambre y las guerras en distintas partes del mundo.

## I - Introduction

Our propose is to analyze the evolution of Canadian immigration, since the Second World War, in a comparative way with Argentine. We consider the issue of migration of great relevance, given the renewed intensity and variety of its flows, its effects on labor markets, the cultural impact and their relationships nationally and internationally with capital developments. Of those mass movements of the late nineteenth / early twentieth which gave to the Americans countries the European cultural imprint, we observed that slowly the international labor migration was changing: people with a great ethnic diversity, are directed towards areas of greatest development because of the unequal distribution of resources. The problems of refugees also have a great increase because of hunger and wars in different parts of the world.

## II - Segunda Posguerra: crecimiento económico y cambios sociales

El fin de la segunda guerra mundial significó para **Canadá** la necesidad de una mayor apertura a los inmigrantes, su situación cercana tanto a los Estados Unidos como al Commonwealth y a la Francofonía, lo ubicó en una inmejorable situación económica

que lo llevó a disminuir las exigencias de tipo étnico, dando prioridad a las habilidades y conocimientos laborales de los aspirantes; esto se vio reflejado en el Acta de Inmigración del año 1952.

Fue también una consecuencia de la larga contienda, el problema de miles de personas que se desplazaron de sus lugares de origen debido a nuevas demarcaciones territoriales, expansión del comunismo en Europa del Este, persecuciones étnico-religiosas, etc. que les impedían regresar a sus hogares.

Estados Unidos y Canadá fueron parte de los países que relajaron sus restricciones de entrada a fin de ayudar a los desplazados a través de la labor iniciada por el ACNUR/ UNHCR, creada en 1950 por resolución de las Naciones Unidas.

Canadá, que en siglo XIX, había controlado la entrada siguiendo una línea de “*white if it is possible*” replanteó su posición y creó el “Departamento de Ciudadanía e Inmigración”, lo que generó la llegada de inmigrantes proveniente de India, China, Pakistán, Sri Lanka, además de judíos, y palestinos entre otros.

La invasión soviética a Hungría (1956/57), a Checoslovaquia (1968/69), la descolonización de África (años '60) y los golpes de Estado en el Cono Sur (Chile, Argentina y Uruguay.-1973/76) fueron algunos de los acontecimientos que generaron un fuerte movimiento internacional de refugiados, los que en parte, pidieron asilo en Canadá.

A diferencia del *boom* ocurrido entre 1900 y 1914, cuando los inmigrantes fueron fundamentalmente campesinos y labradores, los llegados después de los años '50, fueron preferentemente urbanos, con gran diversidad de profesiones y habilidades.

En 1962, una nueva ley de inmigración, estableció que ninguna razón de raza, color, origen nacional, religión o sexo podía ser impedimento para ser admitido en el país; fue así que Toronto, el gran Montreal y en menor medida otras zonas se expandieron en actividades industriales, construcción, sectores de servicios, etc.

En **Argentina**, al finalizar la segunda guerra mundial, la posible afluencia de inmigrantes fue vista con cautela, aún por los tradicionales defensores de la política de “puertas abiertas”. El Primer Congreso Argentino de Población realizado en 1940 organizado por el Instituto Argentino de Población, generó un fuerte debate sobre los problemas que afectaban a la población argentina y sus posibles soluciones: allí las propuestas, se dividieron entre *natalistas e inmigracionistas* (Biernat, 2007).

En el primer grupo, formado en especial por médicos y abogados, se propuso profundizar el estudio de las causas del descenso de la natalidad, nupcialidad y mortalidad infantil; además de investigar las condiciones de vida e higiene de la población en general, con el fin de lograr un mayor número de nacimientos. Por otro lado, un nutrido grupo de intelectuales y profesionales, apoyó la política prevista por el primer peronismo de puertas abiertas, pero con la preocupación de amalgamar a los inmigrantes. La necesidad de seleccionar, encauzar y controlar la posibilidad de asimilación de los recién llegados era prioritaria.

El debate giró alrededor de las posibles consecuencias de una inmigración masiva, es decir, posible desocupación, baja de salarios y entrada de elementos “no deseados” tales como comunistas o grupos étnicos “no afines a la idiosincrasia del país”. Vemos

aquí que, a diferencia de Canadá donde la inclinación hacia la apertura étnica fue cada vez mayor, en la Argentina se buscó fuertemente mantener el tronco blanco europeo y cristiano.

Durante la primer presidencia de Juan Domingo Perón, (1946-52) considerando que “*la población era una de las riquezas fundamentales*” del país, se prefirió una política de selección propiciando la llegada de contingentes, como se había manifestado, cercanos a los usos, costumbres e idioma del país; fue así como, la selección inmigratoria giraría en torno a dos ejes: uno de tipo laboral y otro de tipo cultural. Seguía siendo preocupación de las autoridades argentinas la asimilación del extranjero, evitar la subsistencia de núcleos o colectividades que constituyeran elementos extraños, ajenos o perturbadores a la integración.

Avanzados los años '50 el proceso de sustitución de importaciones empezó a encontrar sus límites, debido, entre otros factores, a la inflación creciente y al déficit comercial externo. Argentina dejó de ser una “tierra de promisión” para los europeos y pese a los acuerdos firmados entre el gobierno peronista y los gobiernos italiano y español para la recepción de inmigrantes de dichos orígenes, la última oleada de europeos llegó al país entre 1947 y 1952 siendo reemplazada lentamente, como veremos, por la inmigración limítrofe.

El golpe de Estado de 1955 realizado por un sector de las fuerzas armadas contrarias al modelo socioeconómico generado por Juan Domingo Perón, abrió una etapa, en la Argentina, de gobiernos democráticos débiles en alternancia con otros de corte militar cada vez más autoritarios, que afectaron la economía y por lo tanto la estabilidad social..

El "sistema de puntos", introducido en 1967, en **Canadá**, fue producto de la creación del Departamento de Trabajo e Inmigración (*Department of manpower and immigration*) y del balance realizado por el *Libro Blanco*, que reafirmó la necesidad de trabajadores en un país en crecimiento, El sistema estableció criterios de selección basados en cualidades personales, nivel de educación, habilidades, conocimientos del solicitante y edad. Otros elementos a evaluar fueron el conocimiento de inglés o francés, la presencia de parientes en Canadá, no se preguntaba sobre raza o religión. El estado general de las oportunidades de empleo bajaba o subía los puntos requeridos para ser aceptados.

Lentamente, en los años '70, aumentó la diversidad étnica, llegando griegos, italianos, hebreos, portugueses, chinos también, centenares de tibetanos y asiáticos desde Uganda. En 1973, fueron recibidos 7000 chilenos, seguidos luego de otros latinoamericanos del cono sur debido a los Golpes de Estado en la región (Llambías –Wolff, 1988) hacia 1975 terminando la guerra, emigraron a Canadá 9000 vietnamitas.

Por otro lado, en la provincia de Quebec, se buscó diversificar el sector manufacturero, en especial, en el desarrollo de técnicas punteras y de sectores industriales competitivos en los mercados mundiales.

Se desarrolló la producción de acero y automóviles, la industria aeroespacial, las tecnologías de la información, equipos de transporte, petroquímica y farmacéutica. Se dio empuje a empresas estatales como HYDRO-QUEBEC en el sector energético, SIDBEC en la producción de acero, CAISSE DE DEPOT ET PLACEMENT DU QUEBEC en el financiero. El Estado intervino en el campo de la minería, industria maderera, petróleo y gas natural, así como en la agroindustria.

En ese marco, las políticas inmigratorias del Québec fueron un desafío para la protección a su cultura. En 1977 la Ley 101 de Quebec, declaraba el francés, como idioma oficial; en 1978, Quebec asumía la gestión de su cuota de inmigrantes imponiendo el idioma, como criterio de selección.

La Declaración de su política migratoria y de integración del Gobierno presentada por el *Conseil des Relations Interculturelles* reconocen y valorizan la diversidad "dentro de los límites que imponen el respeto de los valores democráticos fundamentales y la necesidad del intercambio intercomunitario". Quebec confirmó la voluntad de garantizar la vitalidad y la perennidad de la lengua francesa como lengua oficial y de la vida pública y se inscriben plenamente en el reconocimiento de la diversidad social (presencia de comunidades específicas) y el mantenimiento de la diversidad política (presencia de diversas tendencias ideológicas en un marco de democracia liberal.)

El Estado, apoyándose en la afirmación y el reconocimiento de los designios colectivos, es garante de los derechos fundamentales y de las normas de derecho. Así pues, el francés ocupa un lugar central no sólo a título de lengua pública común, sino también de símbolo de identificación primera de la colectividad quebequense. Se identificaron diversos elementos de cohesión social para lograr que el sentimiento de ser quebequense superara el simple hecho de habitar el territorio de Québec; en particular, se propusieron los conceptos de cultura pública común (contrato moral) y de marco cívico común. El francés tiene en ese sentido un papel integrador muy importante, pues es considerado como una lengua común "indispensable para lograr la armonía entre todos los ciudadanos quebequenses, cualquiera sea su lengua materna".

Para el censo del año 2006, la población de la provincia fue de 7.546.130 personas, siendo para el censo del 1901 de 1.648.898 (Estadísticas de Canadá).

### **III - El multiculturalismo como política de Estado**

A través del *Libro Verde* se realizó un nuevo análisis de la problemática poblacional, lo que derivó en una nueva ley de Inmigración de 1976 (con sus regulaciones de 1978)

*El gobierno apoyará y fomentará las diversas culturas y grupos étnicos que dan estructura y vitalidad a nuestra sociedad. Se le animará a compartir sus valores y expresión cultural con otros canadienses y contribuir así a una vida más rica para todos. (Magsino: 2008).*

Esta declaración del primer ministro Pierre E. Trudeau (1968-72/1973-77/1980-84) presentada a la cámara de los comunes el 8 de octubre de 1971 sienta las bases de la política del multiculturalismo como un instrumento para la integración de diversos grupos étnicos, mediante la legitimación y promoción de las aspiraciones de sus miembros a participar en la sociedad y a conservar, al mismo tiempo, elementos de su patrimonio cultural, además de equilibrar una vez más los términos de la federación entre ingleses, franceses y aborígenes.

Estas leyes del multiculturalismo fueron la llave "hacia afuera" para que, a su amparo, otras comunidades lograran el reconocimiento oficial del derecho a desarrollar su propia identidad, traducida en eventos culturales, políticos, sociales, educativos, etc. Se formó así un "mosaico étnico-cultural" donde cada etnia o grupo nacional se reconoció parte

de Canadá pero también parte de una cultura de origen, manteniendo y reforzando dichos lazos gracias al aporte del Estado canadiense.

El multiculturalismo formó, así, parte de un proyecto más amplio: la conformación de una identidad plenamente canadiense cuya pluralidad diera acomodo a los diferentes grupos y a las demandas soberanistas de Québec.

El multiculturalismo se tradujo en el apoyo para la enseñanza de la lengua de los inmigrantes, el fomento de su asociacionismo y su presencia en la vida pública, muchas veces de forma más simbólica que práctica. A pesar de las críticas, de muy diferente orientación, poco a poco el multiculturalismo se consolidó al mismo tiempo que fue adecuando sus acentos. En 1982, fue incluido en el artículo. 27 de la *Carta Canadiense de los Derechos y Libertades*, el Parlamento canadiense, luego, adoptó en 1988 la *Ley sobre el mantenimiento y la valorización del multiculturalismo en Canadá.* (Mitians y Castella,2005)

En los '90, la política multicultural adoptó un nuevo giro. La literatura oficial buscó profundizar la necesidad de potenciar los valores y símbolos comunes, en la idea de ciudadanía y en la responsabilidad que se adquiere con la nacionalidad canadiense.

No existe un juicio unánime sobre estos treinta años de multiculturalismo canadiense. El multiculturalismo ha sido considerado, por algunos, positivo en términos de integración, de gestión pluralista y respetuosa de los grupos etnoculturales surgidos de la inmigración, pero se ha mostrado incapaz de conciliar todo ello con el reconocimiento del carácter multinacional de Canadá.

En Québec, la gestión de la diferencia cultural surgida con la inmigración, adoptó los mismos parámetros pluralistas, aunque una década después.

Una vez afirmado el principio del francés como lengua pública y Québec como “sociedad distinta”, el nacionalismo *québécois* se ha mostrado abierto al pluralismo cultural generado por la inmigración. Con denominaciones que han variado en el tiempo, como integración o interculturalismo, la política *québécoise* reconoce la naturaleza pluralista de Québec, rechaza el asimilacionismo, fomenta el asociacionismo y las manifestaciones culturales específicas, es decir, medidas similares a las del gobierno federal.

Se destacó la importancia de la “cultura cívica común” (valores e instituciones democráticas y francés como lengua pública) con la que los inmigrantes deben comprometerse, según un “contrato moral”.

Entre los críticos del multiculturalismo se han planteado, la reflexión acerca de como definir raza, cultura, identidad étnica, como se vinculan lengua y cultura, o bien como se dirime *la visibilidad*. Recordemos aquí el problema, a la hora de las definiciones del componente cultural, de la noción de etnicidad y más aún del componente subjetivo en la noción de identidad.

En el caso canadiense, podemos hablar de tres tipos de críticas frente al multiculturalismo. Por un lado, los críticos desde una perspectiva liberal clásica, desde una óptica diferente otros reclaman sobre los límites del multiculturalismo que se proclama; mantenimiento de los “pueblos fundadores” y sin respuesta adecuada a los pueblos originarios. Un tercer bloque crítico proveniente de Quebec, consideró la

política de multiculturalismo federal como una forma de debilitar su status de “pueblo fundador”, diluir su “diferencia profunda” y la especificidad de su reivindicación nacional. (Torres,2005)

Algunos opositores al multiculturalismo, en realidad, temen una destrucción silenciosa del Canadá inglés ya que el país abrió sus puertas a inmigrantes de unos 200 países distintos, el multiculturalismo generaría un crecimiento incontrolado de culturas minoritarias que traería la defunción de la cultura inglesa.

Antes de 1961 el 90% de los inmigrantes provenían de Europa, lentamente esta cifra se inclinó hacia asiáticos (58,2%) caribeños (10.9%) y africanos (7,6%) según el censo de 2001.(Estadísticas de Canadá. Ver cuadro 1)

Roberto Miguez (2000) se pregunta si es realmente posible, para un grupo étnico, mantener su cultura en un contexto de influencias "pesadas" como, por ejemplo, las ejercidas por los medios de comunicación y el sistema educacional. En la medida en que el grupo no se encuentra aislado sino, por el contrario, sometido de más en más a esas influencias, su autonomía cultural, que estaba asegurada justamente por ese aislamiento, se encuentra condenada. Por cierto, algunos elementos culturales pueden sobrevivir durante un tiempo más o menos prolongado - desde los hábitos alimenticios hasta la lengua misma - pero una cosa es la supervivencia de elementos culturales y otra muy distinta la supervivencia de toda una cultura, confusión clásica entre los partidarios del pluralismo cultural.

En el contexto del capitalismo avanzado, son los elementos culturales los que "sobreviven" y de ningún modo las culturas, que se ven condenadas por la influencia más pesada concebible, a la homogeneización. Sólo que, el efecto homogeneizador no se ejerce ni como eliminación de los sujetos de las culturas, ni como substitución de los elementos de las culturas por medio de la estandarización y uniformidad sino, por el contrario, como multiplicación de la diferencia y aceleración del proceso de producción de la diferencia. En este proceso, el pasado y lo exótico (del griego *exotikos*, extranjero) constituyen una doble fuente de aprovisionamiento de la diferencia.

Según afirman sus críticos, si el multiculturalismo pretende describir una realidad - la del pluralismo de las culturas -, entonces es un *mito* ya que toma como real lo que no es más que su simulacro. Y si el multiculturalismo expresa un deseo y un valor, el deseo de salvaguardar lo que aun queda de elementos culturales auténticos en nombre del valor de la diversidad, entonces no es bajo la forma de una política de restauración del pasado o de organización de festivales folklóricos que puede realizarse ese deseo y ese valor sino, más bien, bajo la forma de una política de resistencia a la mercantilización de los elementos culturales.

Will Kymlicka (1996) facilitó la comprensión de la situación canadiense distinguiendo entre 1) El Estado multinacional y los derechos de autogobierno de las naciones componentes y 2) El Estado poliétnico y los derechos de sus grupos culturales.

El desarrollo histórico de Canadá, que ubicamos en el primer grupo, ha implicado la federación de tres grupos nacionales distintos: ingleses, franceses y aborígenes. En su origen, la incorporación de la comunidad quebequense y aborígen a la comunidad política anglocanadiense fue involuntaria. Los territorios indios fueron invadidos por los colonos franceses que, a su vez, fueron conquistados por los ingleses. Mientras que en el caso de Quebec la posibilidad de la secesión es muy real, la preferencia histórica de

estos grupos no ha sido abandonar la federación, sino renegociar los términos de ésta para alcanzar un mayor nivel de autonomía.

La tentativa más reciente de renegociación finalizó en octubre de 1992, cuando mediante un referéndum nacional se rechazó una propuesta para enmendar la Constitución (el Acuerdo de Charlottetown). Dicho acuerdo hubiera reforzado el «derecho intrínseco al autogobierno» de los aborígenes y hubiese concedido un status especial a Quebec, como «la única sociedad con una mayoría lingüística y cultural francesa en Canadá y Norteamérica»

Un Estado poliétnico es el que tiene una serie de grupos étnicos inmigrantes que constituyen subculturas libremente agregadas que mantienen sus características basadas en raíces culturales; cuando defienden sus derechos, lo hacen para participar en el disfrute de los bienes de la cultura dominante, simplemente, como minorías culturales. Según este autor, comprender que estos grupos reclaman derechos poliétnicos y no de autogobierno permitiría disipar ciertas dudas de algunos políticos canadienses que los están marginando, aislando o encerrando en *ghettos*, separados del resto de la sociedad.

#### **IV - Argentina: Inmigración en un marco de cambios económico-sociales**

El debate que generó el multiculturalismo en Canadá, pueden compararse, en oposición, a las políticas homogeneizantes que en Argentina tendieron a proteger la subsistencia del Estado y conservarlo culturalmente.

Refiriéndose a la problemática de la inmigración, Habermas (1996) ha expresado que la idea de amalgama, es una forma de lealtad frente al propio Estado. Él establece así dos niveles de lealtad; uno sería la aceptación de los principios constitucionales hacia el país receptor que darían por resultado una asimilación política, otro nivel sería la asimilación cultural en la comprensión de las prácticas y costumbres del país.

Las migraciones provenientes de países limítrofes, ya en el censo de 1914, sumaban el 3 % de la población siendo cada vez más numerosas y visibles acompañando el crecimiento de las economías regionales; chilenos en la Patagonia, bolivianos y peruanos en el noroeste argentino, además de paraguayos en la Mesopotamia, dieron al mercado laboral argentino un movimiento cíclico denominado “*golondrina*” según las tareas agrícola- ganaderas realizadas en cada estación del año. Las décadas posteriores con la consiguiente crisis de las economías regionales y más aún los planes neoliberales, implementados en toda América Latina, generaron un fuerte movimiento de trabajadores hacia los centros urbanos tales como Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza, a los que en los años '60 se agregaron peruanos y asiáticos. Allí tendieron a incorporarse a sectores de baja productividad como la construcción, el servicio doméstico y actividades industriales caracterizados por la ilegalidad y la precariedad.

A diferencia de Canadá, que con su sistema de puntos, mantuvo el control de los movimientos migratorios, Argentina ofreció flexibilidad de ingreso, permanencia y egreso con fronteras permeables y poco controladas y en estos movimientos continuos fue clave el rol de las redes sociales que los fomentaron y dinamizaron, ayudados, además por leyes cíclicas de legalización, que les permitió mejorar lentamente su condición económica

Así como en Canadá se analizó el modelo del multiculturalismo; en la Argentina ya hacia los años '60, fue pionera la obra de Gino Germani (1911-1977), que sentó los primeros precedentes en el estudio de las migraciones en la Argentina.

En efecto, basado en el análisis de una muestra representativa del Gran Buenos Aires, contemporánea a su estudio, el sociólogo italiano fue el primero en establecer los niveles de movilidad intra e intergeneracional existentes, cotejando los datos de ocupación de los encuestados entre sí, y con los de sus padres. Sus conclusiones subrayan la rápida expansión de los sectores medios debido a la incorporación masiva de inmigrantes y a los elevados márgenes de movilidad ascendente verificables en la población extranjera, incluso hacia el interior de una misma generación, con lo cual venían a cumplir el papel de agentes de modernización de la estructura social que los mentores de la organización nacional, y el mismo Germani, habían venido a atribuirles. Ese mismo diagnóstico será compartido, en años sucesivos, por autores que al resaltar las características positivas del proceso de expansión económica, tendieron a apuntalar las ideas implícitas en el modelo del "crisol de razas" germaniano, tales como José Luis Romero (1909-1977) y Torcuato Di Tella. (1930-...) Este último desarrolló los conceptos de amalgama social y política en comparación con la sociedad estadounidense; amalgama social positiva en la Argentina, con leyes que permitían su inserción y a su vez, amalgama política positiva en los Estados Unidos producto de la existencia de un Estado nacional más sólido, con leyes más estrictas para los inmigrantes. El ascenso social era visto, aunque con matices, como correlato de "fusión", en la medida que la movilidad ascendente contribuyó a disminuir los niveles de conflicto social y étnico otorgando a la sociedad argentina el carácter abierto que la identificara a fines del siglo XIX e inicios del XX.

Frente a este modelo, arraigado y valorado por la sociedad en forma positiva, se han levantado, en los últimos años, voces interesadas en indagar las particularidades de los grupos migratorios en el marco del concepto de pluralismo cultural o pluralismo social como prefiere decir Devoto (2003) Este autor que, analizando el comportamiento de los inmigrantes a la hora de contraer matrimonio, elegir lugar de residencia y /o participar en asociaciones voluntarias llega a la conclusión que nuestra sociedad no era homogénea ni integrada. Se seguían pautas culturales muy firmes donde los lazos étnicos ejercieron un papel predominante Frente a la supuesta mezcla y/ o hibridación se ha comenzado a hablar de respeto a las diferencias y en la búsqueda de las persistencias étnicas se encuentre, tal vez, aspectos muy ricos de nuestra historia social (Sábato, 1990) La disminución de las corrientes migratorias europeas "deseables" y el surgimiento de otras tales como asiáticos y limítrofes -las minorías visibles, aunque en la Argentina no lo denominemos así- nos ponen en una verdadera encrucijada a la hora de analizar "*el crisol*" (ver cuadro 2).

## **V - Canadá y Argentina. Los 90**

En **Canadá** la aplicación de una agenda económica neoliberal fue iniciada, en 1984, por el primer ministro Brian Mulroney, perteneciente al Partido Conservador, la continuó el Partido Liberal durante los años '90, bajo la dirección del primer ministro Jean Chretien. Al conjunto de estas medidas económicas neoliberales se las ha denominado, la "Tercera Política Nacional"; ello, continuando con la tradición de llamar así a los grandes proyectos económicos, desde que en el siglo pasado, se implementara



el primer gran proyecto nacionalista y siguiera en la segunda posguerra la “Segunda Política Nacional” de corte keynesiano, en el marco del Estado de Bienestar.

El contenido de la estrategia de esta Tercera Política Nacional, fue similar a la política neoliberal implementada en Argentina, abarcó la desregulación de la economía, la pérdida de protagonismo del Estado de bienestar, la disminución del déficit público, las privatizaciones y el libre comercio. Por su contenido, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte – TLCAN /NAFTA- fue una parte muy importante de dicha política. Mediante la Tercera Política Nacional se han generado modificaciones trascendentes en la nación canadiense, tanto en el plano nacional como en la relación de Canadá con la economía internacional.

La “Tercera Política Nacional” se desarrolló en un contexto internacional de modificaciones económicas y geopolíticas importantes. La globalización y la formación de bloques económicos han puesto en entredicho al tradicional espacio nacional que había sido un presupuesto implícito y en el cual los canadienses estaban habituados a reflexionar. Dicho espacio-nación se encontró en proceso de redefinición, debido a fuerzas que se mueven tanto a nivel subnacional (regionalismos) como a nivel supranacional (bloques económicos).

Mientras que la “Primera Política Nacional” consolidó a Canadá como nación y creó un mercado interno, la tercera “Política Nacional” pareciera estar contribuyendo a una fragmentación importante. La participación de Canadá en el bloque de América del Norte fue acentuando el proceso de integración económica entre regiones de Canadá y de Estados Unidos, el cual comenzó a acelerarse con la “Segunda Política Nacional”.

Entre el primer proceso y el segundo, hubo un cambio cualitativo: mientras el primero consolidó un mercado nacional, en el segundo se dio un proceso de integración importante con la economía de los Estados Unidos. Dentro de esta misma línea, la tercera Política Nacional profundizó este proceso de integración con su vecino del sur, generando una economía altamente dependiente de los recursos importados de Estados Unidos. Para el año 1995, el 42% de las exportaciones de Ontario fueron exclusivamente automotrices, en Saskatchewan, más del 50% de sus exportaciones estuvieron constituidas por cereales y petróleo, el 56% de las exportaciones de Alberta son petroleras, el 53% de las exportaciones de Columbia Británica son de maderas y productos derivados, el 97% de las exportaciones de Yukón y los Territorios del Noroeste están constituidas por productos minerales, el 59% de las exportaciones de Terranova están constituidas por papel y minerales.

Esta especialización, marcó también las necesidades de mano de obra en cada una de las regiones y determinó los flujos de asentamiento en los años noventa. Ahora bien, si los recursos naturales han sido en gran medida el pilar de las exportaciones canadienses, la tercera Política Nacional enfrentó problemas para encontrar en ellos la solución a sus ingresos por exportación, debido a que varios sectores se hallan en serios problemas.

La dictadura militar en la **Argentina** (1976-1983) inició una profunda transformación en las estructuras económicas del país, que significaron el fin del modelo de sustitución de importaciones, con excepción de algunos sectores que abastecían el mercado interno. Se inició además un proceso de concentración económica que persistió durante el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) y se afirmó en el de Carlos Menem (1989-1999) al mismo tiempo que, diversos acontecimientos políticos generaron en la

población un profundo descreimiento de la política y de los políticos. Como dice Marcelo Cavarozzi (1998) la política se devaluó, lo que amplió el espacio disponible a reformas que permitieron pasar de una matriz estado –céntrica a una sociedad de mercado. Las reformas sugeridas por el Consenso de Washington (1971) que diagnosticaron que la insolvencia de América Latina era consecuencia directa del dirigismo estatal, generaron en los años '90 una profunda transformación del Estado a través de las leyes de reforma administrativa, provisional, fiscal e iniciaron una serie de privatizaciones de las empresas que gestionaba. (Scher, 2006)

A partir de entonces se configuró un agudo ciclo recesivo que hizo trepar la desocupación y la subocupación a niveles desconocidos en la Argentina.

La reducción de la recaudación impositiva agudizó el desequilibrio fiscal y condujo a un nuevo endeudamiento externo .El impacto sobre las economías regionales fue importante, la recesión económica afectó directamente sobre los servicios de educación, salud y seguridad que habían sido transferidos por el Estado Nacional a los gobiernos provinciales, además el atraso en el pago de los sueldos, generó estallidos sociales

El Plan de Convertibilidad (Ley del 1-4-1991 que estableció la paridad peso/dólar en uno a uno) implementado le dio a los salarios argentinos un valor de cambio que los hizo atractivos para los trabajadores de países vecinos, aún en el marco de la explotación y la marginalidad, el grupo que creció sostenidamente fue el de los bolivianos, en tanto que los demás presentaron altibajos acordes a los vaivenes políticos y económicos de sus lugares de origen Estos inmigrantes limítrofes, peruanos y asiáticos no fueron considerados parte del “crisol de razas”, al contrario, su visibilidad en las grandes ciudades del país ( Buenos Aires, Rosario, Córdoba, Mendoza) llevó a que fueran culpados por la posibilidad de una epidemia de cólera (la cual fue una amenaza cierta en el norte del país) por el déficit habitacional, por la proliferación de la pobreza y la ocupación ilegal de viviendas y sobre todo por el aumento de la desocupación que fue la consecuencia visible de las transformaciones neoliberales en los '90. Por esa época llegan inmigrantes de Europa central y oriental (no más de 10.000) atraídos por las ventajas de la residencia temporaria con propósitos de seguir viaje hacia Estados Unidos.

Además, aproximadamente 2.340 refugiados reconocidos por el Gobierno Argentino, llegaron de más de 40 países. Los grupos que se destacan en los últimos años son los latinoamericanos (aproximadamente 530, la mayoría de Perú y Cuba) y los africanos (aproximadamente 200, principalmente de Argelia, Liberia y Senegal)

Según cifras del ACNUR, en 1997 hubo 300 solicitudes, en 1998 cerca de 600 y en 1999 alrededor de 680. En el año 2000, Argentina recibió aproximadamente 540 solicitudes, la mayoría de personas provenientes de Perú, Ucrania, Armenia, Cuba, Senegal, Colombia y Liberia (CEPARE).

## **VI - Censos comparativos: Argentina y Canadá**

Es muy interesante la comparación de los censos de uno y otro país, ya que nos encontramos a Canadá, que ha hecho una evolución en su historia inmigratoria de continuo ascenso; al mismo tiempo que los grupos étnicos entrantes son cada vez más heterogéneos. Canadá sigue siendo tierra de promesas, como lo refleja el último censo

de población realizado - en el momento que escribimos- en el año 2006 (ver cuadros 3 y 4).

Por otro lado, Argentina- en el otro extremo del continente- refleja una lenta disminución de sus entradas, aumentando en este contexto los flujos de países vecinos y disminuyendo los europeos. En ese sentido, debemos recordar las características de ilegalidad que tienen numerosos inmigrantes en Argentina, que no se reflejan en las estadísticas. Ambos países supieron tener cifras de entrada similares, aunque vemos en los cuadros como a partir de mediados de los años 60, comienzos de los '70 los caminos se bifurcan. ( cuadro 5 y 6)

En el contexto de la realidad poblacional argentina, no podemos dejar de mencionar el proceso emigratorio ya que las cíclicas crisis económicas y en mayor medida la represión generada durante los Golpes de Estado, fueron causa de un proceso que hasta el momento ha sido difícil de medir. Las dictaduras comprendidas entre 1966 a 1972 y luego la de 1976 a 1982 generaron una “fuga de cerebros” que comprendió académicos, militantes y funcionarios políticos hacia México, Canadá, Estados Unidos, Australia y Europa, en especial, hacia España y Francia .De 1989 a 1992 y luego del 1999 a 2002 las crisis económicas fueron la principal causa de salida que involucró a trabajadores, en general (Torrado, 2003)

Por otro lado, en los '70, Canadá aceptó gran cantidad de refugiados, en el marco de la firma del Protocolo sobre el Estatuto de los Refugiados, al que adhirió en 1969, protocolo ampliatorio del acuerdo de 1951. En mayo de 1987 el gobierno conservador de Brian Mulroney realizó algunos cambios en dicho programa , que pretendió limitar los excesivos pedidos de entrada, nace así la figura de “tercer país seguro” considerando la ley la posibilidad de rechazar a quien solicita desde un tercer país, que ya podría considerarse seguro.

Argentina recién a partir de la ley 26165 (año 2006) reconoce la necesidad de protección especial al refugiado ya que, en general, éstos habían sido considerados en las generalidades de las leyes inmigratorias, hoy mejor controladas desde el INADI

Aclaremos que, el Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) es un organismo descentralizado que fue creado mediante la Ley N° 24.515 en el año 1995 y comenzó sus tareas en el año 1997. Desde el mes de marzo de 2005, por Decreto Presidencial N° 184, se ubicó en la órbita del Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación.

## **VII - Conclusiones**

Los procesos de migración poseen una enorme variedad de implicancias, motivaciones y efectos económicos, sociales y políticos. Movimientos masivos, que como vimos a lo largo de este trabajo, fueron considerados como parte del desarrollo de las sociedades en los albores del siglo XX, y que hemos recorrido en un trabajo, que dejamos abierto a nuevos análisis y evaluaciones.

Después de la segunda posguerra las realidades de ambos países se bifurcan; Canadá se integró al dinamismo de los países centrales, su especial relación con el Commonwealth, la Francofonía y Estados Unidos hacen, que su alta calidad de vida sea

una aspiración de miles de inmigrantes que aún, hoy, siguen llegando .El *melting pot* en Canadá y el *crisol de razas* fueron la base de la historia migratoria, cuando la invisibilidad de la diferencia fue el mecanismo de apropiación de una cultura sobre las otras. Como ya mencionamos el mestizaje fue una forma de encuentro pero también de subordinación y asimilación de los grupos subalternos a la cultura dominante.

He querido indagar sobre dos formas muy diferentes de entender el pluralismo cultural, considerando que cada una de ellas plantea sus propias dificultades. Las minorías se incorporan a las comunidades políticas receptoras, de diversas formas, transformando a la nueva sociedad de la que forman parte y siendo transformados por ella. Aparece así en ambas realidades la idea del mito, fusión o asimilación, el mito del crisol de razas se construyó tempranamente en la Argentina.” *Si las personas creen que algo es real, es real en sus consecuencias; el mito fue a la vez enmascarador y nivelador y pudo tener su efecto benéfico*” (Devoto, 2003).

Hemos señalado que el multiculturalismo en tanto política de Estado abre el país a inmigrantes de diferentes orígenes y grupos étnicos sin embargo su sistema de control de entradas es bastante rígido, el sistema de puntos para ser admitidos y el control del trabajo ilegal impiden la libre circulación de extranjeros.

El desarrollo quebequense generó también una fuerte necesidad de mano de obra; sin embargo, el idioma francés y la religión católica actuaron como defensa de su cultura lo que generó rechazo a las leyes del multiculturalismo; desde su Ministerio de Inmigración hicieron su propia selección de entrada de inmigrantes siempre en el marco de respeto a la diversidad.

En el caso argentino, desde una sociedad aparentemente poco afecta a la diversidad y a la visibilidad de minorías étnicas, la permeabilidad de sus fronteras y la apertura gratuita de su sistema de salud y educación permiten, sin embargo, que un gran número de inmigrantes ilegales trabajen, estudien y vivan en el país, consagrados estos derechos de igualdad en la ley 25.871 de enero de 2004; además de amnistías cíclicas que les permite finalmente lograr la legalidad buscada.

Cerrando este tema, como ya mencionamos inevitablemente incompleto, retomamos lo ya planteado, la problemática migratoria es un fenómeno de gran dinamismo y actualidad, generando a futuro, interrogantes dadas las condiciones cambiantes de globalización / regionalización a escala planetaria.

## **VIII - Referencias y Bibliografía general**

ACNUR. (1995) La situación de los refugiados en el mundo. Madrid, Alianza

ANUARIO DEL INSTITUTO DE HISTORIA ARGENTINA. (2006)

BIERNAT CAROLINA (2007)¿ *Buenos o Útiles? La política inmigratoria del peronismo*. Buenos Aires. Biblos.

BRITTON JOHN (1996). *Canada and The Global Economy*. Montreal.Mc Gill Queen 's University Press.

CAVAROZZI Marcelo. (1998) *Autoritarismo y Democracia*. Buenos Aires. Ariel.

- CEPARE - Comité de Elegibilidad para los Refugiados, Ministerio del Interior  
.www.fundarca.org
- CHEVRIER MARC (1997) *Federalismo canadiense y autonomía de Québec* Québec.  
.Ministere des relations internationales.
- DÁVALOS, Elisa.(1997) "*Canada's Contradictory International Economic Activities*".  
*Voices of Mexico* No. 39, April-June. México. CISAN-UNAM.
- DELFINO Silvia-BIALAKOWSKY Alberto. (2002) *Diversidades compartidas. Estudios sociales y culturales en Canadá*. Buenos Aires. Biblioteca Norte-Sur.
- DEVOTO, Fernando (2003) *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires. Sudamericana.
- FERNÁNDEZ María Inés –SCHER Ofelia. (2005) –compiladoras- *Diversidad cultural. Múltiples miradas del tiempo presente* Buenos Aires .GPRESS.
- GARCIA CANCLINI, Néstor (2001) *La Globalización imaginada*.Buenos Aires. Paidós.
- GUTIERREZ HACES Teresa. (2000) *Canadá: un Estado Posmoderno* México..P y V
- GIMÉNEZ, C.; MALGESINI, G. (1997)*Guía de conceptos sobre migraciones, racismo e interculturalidad* ,Madrid. La Cueva del Oso.
- KYMLICKA, W (1996), *Ciudadanía multicultural*, Barcelona. Paidós.
- KYMLICKA, W (2003), *La política vernácula. Nacionalismo, multiculturalismo y ciudadanía* Barcelona Paidós
- HABERMANS Jurgen ( 1996) *La lucha por el reconocimiento en la inclusión del otro*. Barcelona. Paidós.
- HOPENHAYN Martín. (2002) *El reto de las identidades y la multiculturalidad* .En *Pensar Iberoamérica. Revista de Cultura*. No.0.febrero WEB [www.oei.es](http://www.oei.es)
- LUCCHINI CRISTINA (2009). *Breve historia de Canadá. Desde la colonia hasta la actualidad*. Buenos Aires. Instituto Di Tella. Siglo XXI.
- LLAMBÍAS WOLFF Jaime.(1988) *Notre exil pour parler: les chiliens au Québec*.Quebec.Fides
- MÁRMORA Lelio. (2002) *Las políticas de migraciones internacionales*. Buenos Aires. OIM .Paidós
- MAGSINO Rómulo. (2008) *Fomentar la ciudadanía en una sociedad multicultural. El multiculturalismo canadiense como modelo político*. Universidad de Manitoba.
- MIGUELES Roberto (2000). *Multiculturalismo y capitalismo avanzado*. Universidad de Ottawa. Paper presentado en 1er. Seminario Internacional sobre integración Panamericana. Buenos Aires.En CD
- MITIANS Esther y CASTELLA Joseph (2005)- compiladores- *Canadá. Introducción a su sistema político y jurídico* .Universidad de Barcelona.

- NOEL M. – STEVENSON B. (1996) *Interpretaciones de la Québec contemporánea. México. ITAM*
- OLSEN Gregg M. (2002) *The politics of the welfare State: Canada, Sweden and United States*. Don Mills. Oxford University Press
- PALMER H. (1989) *Etnicidad y pluralismo en América del Norte .Comparación de las perspectivas canadienses u estadounidenses*. En Estudios migratorios Latinoamericanos. Buenos Aires. CEMLA
- PIANTRANTONIO L, JUTEAU D et MC ANDREW M.(1996)*Multiculturalisme ou intégration: un faux débat*. En Fall K, Hadj-Moussar y Simeon D. “Les convergentes culturelles dans les sociétés pluriethniques”. Québec.Presses de Université du Québec.
- REVISTA ARGENTINA DE ESTUDIOS CANADIENSES. (2008) no.1 y 2 Buenos Aires. La Ley.
- SÀBATO Hilda.(1990) *El pluralismo cultural en la Argentina Un balance crítico*. En Comité Internacional de ciencias Históricas. Buenos Aires. Comité argentino.
- SARTORI, G. (2001), *La sociedad multiétnica. Pluralismo, multiculturalismo y extranjeros*. Madrid. Taurus.
- SCHER Ofelia.(1999) *Migración de Chilenos y Argentinos a Canadá.1950-1990-En Revista Mexicana de Estudios Canadienses* .vol.1 no.1-México. Setiembre.
- SCHER Ofelia (2006) *Argentina. El retorno a la vida democrática* .En VVAA “ Historia Económica y social argentina”. Buenos Aires. LEUKA.
- SCHER, Ofelia (2012) *Migraciones y etnicidad. Argentina y Canadá. Los extremos se tocan?* Buenos Aires. Editorial Biblos.
- SCHER Ofelia (2013) *Canadá, Argentina y Chile. Migraciones económicas y exilios políticos*. En Klaus Dieter Ertler/ Patrick Imbert (editores) “Cultural Challenges of migration in Canada.” Frankfurt. Peter Lang Edition.
- TORRES Francisco.(2005) *De la asimilación al pluralismo .Inmigración y gestión de la diversidad cultural en las sociedades contemporáneas Arxiu de Ciències Socials*, n° 11.Universidad de Valencia. España.
- TORNOS CUBILLO ANDRÉS,(2006) *Humanismos y teorías de las migraciones* .Madrid. Universidad Pontificia Comillas.
- TORRADO Susana (2007) *Población y bienestar en la Argentina. Del primero al segundo centenario*. Buenos Aires, EDHASA. Tomos I y II.
- VILLARROYO S.(2005) *The convergence process of Argentine. Australia and Canada.1875-2000*. En: R.H. Steckel “Explorations in economic history”- vol 42.Issue 4.

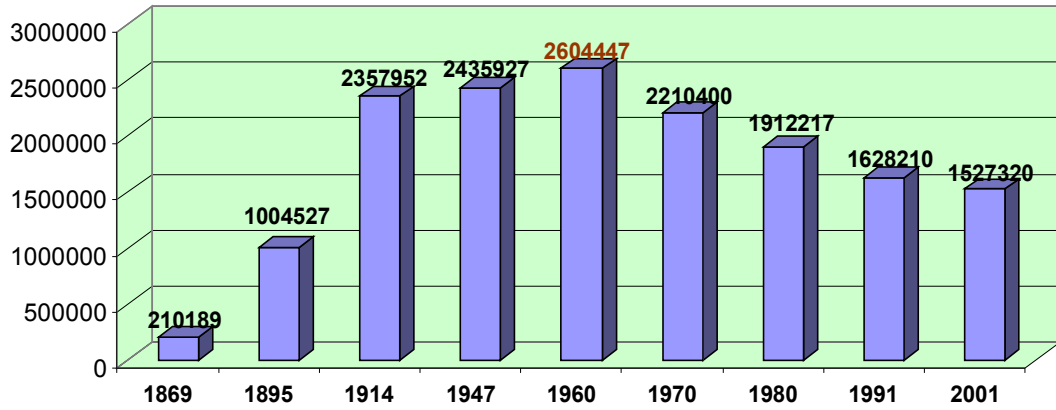
## IX - Cuadros de referencia

**Cuadro 1 : Canadá: 10 primeras nacionalidades. 2001**

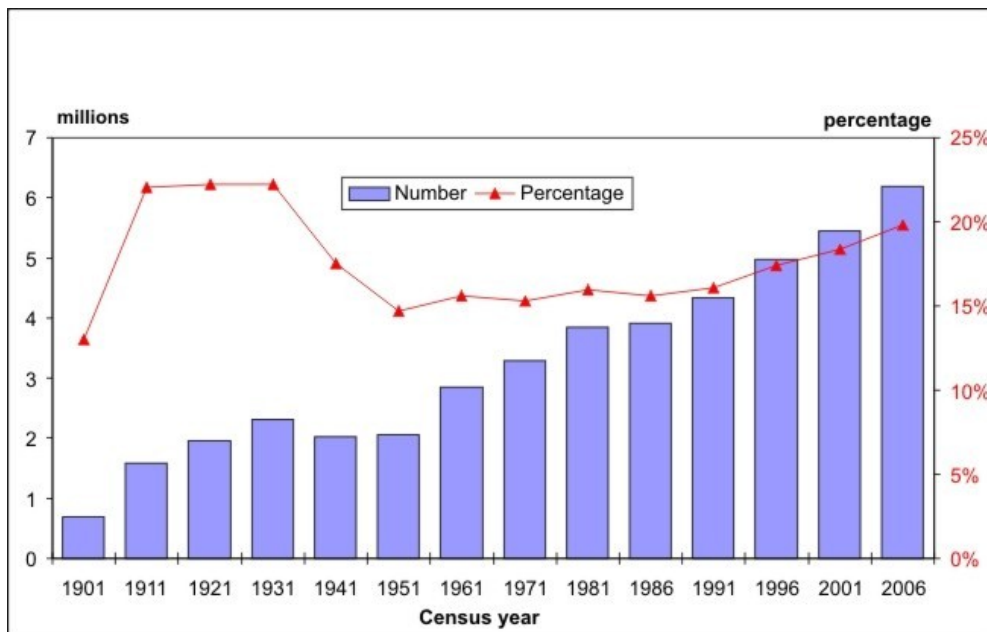
<u>Inmigrantes anteriores 1961</u>			<u>Inmigrantes 1991-2001</u>		
	<u>N°</u>	<u>%</u>		<u>N°</u>	<u>%</u>
Gran Bret	217.175	24.3	China	197.360	10.8
Italia	147.320	16.5	India	156.120	8.5
Alemania	96.770	10.8	Filipinas	122.010	6.7
Holanda	79.170	8.9	Hong Kong	118.385	6.5
Polonia	44.340	5.0	Sri Lanka	62.590	3.4
EEUU	34.810	3.9	Pakistán	57.990	3.2
Hungría	27.425	3.1	Taiwán	53.755	2.9
Ucrania	21.240	2.4	EEUU	51.440	2.8
Grecia	20.755	2.3	Irán	47.080	2.6
China	15.850	1.8	Polonia	43.370	2.4

**Cuadro 2:** Argentina: Censos nacionales y número de extranjeros

### extranjeros en la población total. cifras absolutas

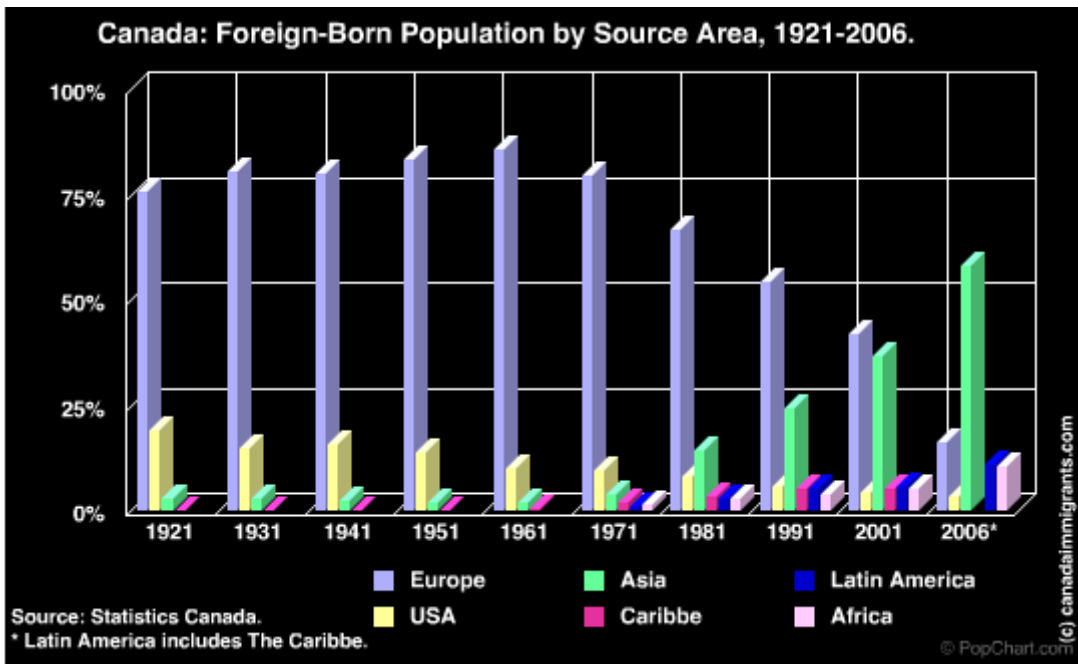


**Cuadro 3:** Canadá. Censos siglo XX





**Cuadro 4:** Extranjeros según origen- 1921-2006



**Cuadro 5:** Argentina. Censo 2010

<b>Total Población</b>	<b>40.117.096</b>	<b><u>Porcentaje</u></b>
<b>Total de extranjeros</b>	1.805.957	4.5% del total de la población
<b>América</b>	1.471.399	81.47%
<b>Europa</b>	299.394	16.58%
<b>Asia</b>	31.001	1.72%
<b>África</b>	2.738	0.15%
<b>Oceanía</b>	1.425	0.08%

**Cuadro 6:** Canadá. Censo 2006

<b>Total Población</b>	<b>34.670.352</b>	<b><u>Porcentaje</u></b>
<b>Total de extranjeros</b>	6.186.950	17.85% del total de la población
<b>América</b>	949.470	15.35 %
<b>Europa</b>	2.278.345	36.83%
<b>Asia</b>	2.525.160	40.81%
<b>África</b>	374.565	6.05%
<b>Oceanía</b>	59.410	0.96%